

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Considerar lo femenino y el inconsciente.

Aksman, Gloria.

Cita:

Aksman, Gloria (2010). *Considerar lo femenino y el inconsciente. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/668>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/3sb>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

(Soler, 2009), sino el conjunto de Unos, y lo real, aquello que queda por fuera de lo simbólico e imaginario, lo imposible de simbolizar. Entonces, a partir del modo de anudamiento o relación entre los registros se determinará tipos de nudo. Asimismo es posible aprehender fenómenos clínicos concernientes al cuerpo (lo imaginario), al verbo (lo simbólico) y al goce (lo real).

En este seminario haciendo referencia a su tesis doctoral dice que la paranoia y la personalidad son la misma cosa. En la medida en que un sujeto anuda de a tres lo imaginario, lo simbólico y lo real en una sola y misma consistencia, y en esto consiste la psicosis paranoica” (Lacan, 1975, p. 53). Si ubicamos los tres registros en continuidad produciendo un empalme de las junturas de lo real con lo imaginario, de lo imaginario con lo simbólico y de lo simbólico con lo real, nos queda como resultado el nudo trébol. Es decir, la paranoia es pensada aquí como un nudo trébol constituido por una única consistencia de modo tal que hay una continuidad de los registros (Schejtman, 2008).

Pero antes de continuar con el nudo, qué quiere decir que la personalidad y la paranoia son la misma cosa. Si por personalidad entendemos la rigidez de los rasgos que hace que a nivel imaginario nos diferenciamos de otros, en la paranoia con lo que nos encontramos es con la fijeza de los rasgos del sujeto, con lo que Lacan llamaba la psicorigidez, hasta el punto que si movilizamos esta rigidez corremos el peligro de desanudar el nudo.

Si la paranoia implica que RSI están en continuidad, ello trae como consecuencia una continuidad de los goces. Esto es del goce fálico, que estaría entre lo simbólico y lo real por fuera de lo imaginario, del goce del sentido, ubicado entre lo simbólico e imaginario, y el Goce del Otro que lo sitúa entre lo real y lo imaginario. Entonces, si esto está en continuidad, no habría una discontinuidad de los goces y como resultado de ello podemos encontrarlos con fenómenos, tales como la metonimia del sentido, donde no hay un límite entre la zona del sentido y lo que queda fuera de sentido. Todo comienza a tener sentido, esto es, la creación de un metalenguaje donde el sentido queda restringido al campo escópico, a la mirada del Otro, es decir, al Goce del Otro.

Para finalizar, podemos decir que encontramos cierta continuidad en la enseñanza de Lacan con respecto a los tipos de fenómenos elementales que Lacan localiza en la paranoia. Los mismos caracterizados desde un principio por la prevaencia del registro imaginario. No obstante, suponemos que sus últimos desarrollos abren nuevas vías que complementan sus elaboraciones anteriores. Fundamentalmente aquellas que conciernen a la continuidad entre los registros, y a la prevalencia de la pulsión esópica e invocante.

NOTA

[1] El presente trabajo muestra algunos aspectos del proyecto doctoral “La relación entre fenómeno y estructura en la psicosis no desencadenada”, presentado en la Facultad de psicología (UNLP).

BIBLIOGRAFIA

- LACAN, J. (1986) De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad. México: Siglo XXI, 1932.
- LACAN, J. (2000) “Acerca de la causalidad psíquica”, en Escritos I, Buenos Aires, Siglo XXI, Paidós, 1949.
- LACAN, J. (2000) El Seminario, Libro III: “Las psicosis”, Buenos Aires, Paidós, 1955-6.
- LACAN, J. (2002) “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”. En Escritos II, Buenos Aires, Siglo XXI, 1958.
- LACAN, J. El Seminario, Libro XIX, “Ou Pire” Buenos Aires, Inédito. 1971-1972.
- LACAN, J. El seminario, Libro XXII, “RSI”, Inédito, 1974-1975.
- LACAN, J. (2007) El Seminario, Libro XXIII: “El sinthoma”, Buenos Aires, Paidós, 1975-6.
- LACAN, J (2001) “Presentación de la traducción francesa de las Memorias del Presidente Schreber”, en Intervenciones y Textos 2, Buenos Aires, Manantial, 1966.
- MAZZUCA, R. et al. (2001). Las psicosis. Fenómeno y estructura. Buenos Aires, Eudeba.
- QUINET, A (2006) Psicose e laço social, Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editor.
- SCHEJTMAN, F. (2008) “Sintoma y Sinthome”. En Ancla, Revista de la Cátedra II de psicopatología, Facultad de psicología, UBA, Vol II, pp. 15-59.
- SOLER, C. (2009) Las querellas de los diagnósticos, Buenos Aires, Letra viva.
- SOLER, C. (2004). El inconsciente a cielo abierto en la psicosis. Buenos Aires, JVE.

CONSIDERAR LO FEMENINO Y EL INCONSCIENTE

Aksman, Gloria

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Se presentan avances del Proyecto PO22 El Sinthome en las Neurosis: Abordajes de las Neurosis en el Último Período de la Obra de Jacques Lacan (1974-1981). Programación 2008-2010. En un trabajo anterior nos interrogábamos respecto de si podíamos ubicar un fin de análisis diferente para hombres y mujeres y si la perspectiva topológica nos permite situar esa distinción estructural entre ambos. Visto que la problemática fálica no se encuentra ausente de dicho planteo nos vemos ahora llevados a trabajar la posición femenina respecto del inconsciente ya que su situación no deja de arrojar ciertas sombras sobre la cuestión. Entonces posicionando nuestra investigación en torno a los años 70, la problemática del goce femenino comanda nuestro desarrollo actual. La metodología empleada en este avance es recorrer las referencias en la obra de J. Lacan, los textos de Sigmund Freud y otros autores que brindan soporte para formular los interrogantes pertinentes que hacen al progreso de la investigación.

Palabras clave

Falo Goce Sexuación Inconsciente

ABSTRACT

CONSIDER THE FEMININE AND THE UNCONSCIOUS

Project progress is presented in PO22 The Sinthome Neurosis: Neurosis in the approaches of the last period of the Work of Jacques Lacan (1974-1981). Programming 2008 - 2010 In a previous study on whether asking we could locate a different analysis to men and women and if the topological perspective allows us to put this structural distinction between them. Given that the problem is not phallic absent from that I pose now we are taken to work on the feminine position of the unconscious as their situation continues to throw some shadows on the issue. Then position our research into the 70s, the problem of feminine jouissance commands our conceptual development The methodology used in this development go through the references in the work of J. Lacan, the texts of Sigmund Freud and others who provide support to formulate the relevant questions that make the progress of the investigation.

Key words

Falo Enjoyment Sexuación Unconscious

En un trabajo anterior nos interrogábamos respecto de si podíamos ubicar un fin de análisis diferente para hombres y mujeres y si la perspectiva topológica nos permite situar esa distinción estructural entre ambos.

Visto que la problemática fálica no se encuentra ausente de dicho planteo nos vemos ahora llevados a trabajar la posición femenina respecto del inconsciente, ya que su situación no deja de arrojar ciertas sombras sobre la cuestión.

Entonces posicionando nuestra investigación en torno a los años 70, la problemática del goce femenino comanda nuestro desarrollo actual.

Si definimos el inconsciente como un saber, tal como Freud nos lo hace patente con su descubrimiento, la posición de la mujer “no le hace llevar las de ganar”[1]. El hecho de que no hallemos equivalente simbólico para ella se escribe S(A) modo en que Lacan denota la particularidad de su posición inconsciente. La mujer entonces, respecto del saber, queda exiliada.

Dice Lacan: “si la libido sólo es masculina, nuestra querida mujer,

sólo desde donde es toda, es decir, desde donde la ve el hombre, sólo desde ahí puede tener un inconsciente.(...) ¿Y de qué le sirve? Le sirve, como es bien sabido, para hacer hablar al ser que habla, que se reduce aquí al hombre, o sea -no sé si lo habrán observado bien en la teoría analítica- para no existir más que como madre. “[ii]

Varios años antes, Lacan hace su intervención respecto de la sexualidad femenina[iii] problematizando el hecho de considerar que mujer y madre se constituyen subsumidas la una a la otra. Interroga entonces: “si la mediación fálica drena todo lo que puede manifestarse de pulsional en la mujer, y principalmente toda la corriente del instinto materno, ¿Por que no establecer aquí que el hecho de que todo lo que es analizable sea sexual no implica que todo lo que sea sexual sea accesible al análisis?[iv]

Así Lacan introduce la pregunta respecto de si ser madre, drena todo lo que es posible poner a cuenta del goce femenino. Cuestión que en los años 70 se contesta a partir de las fórmulas de la sexuación ubicando a la mujer en posición de no-toda respecto del falo. Pero el no-todo no dice nada del goce sino del falo. El no-todo indica que no hay modo de que se diga que el falo gobierna la relación sexual. El goce femenino marca así su exilio de la palabra y por lo tanto del inconsciente como saber.

Decíamos más arriba que la posición de la mujer en la relación sexual no es simétrica a la del hombre por lo tanto ella solo puede entrar a título de *objeto a* para el fantasma masculino. De allí el prejuicio de considerar la posición como masoquista, cuestión que también lleva a decir a Lacan que el masoquismo femenino es un fantasma masculino[v]. Es una manera en que el sujeto en tanto lado hombre imagina a su partenaire.

Resuenan aquí los ecos de la condición que es para el hombre la degradación de la vía amorosa conceptualizada en la pluma genial de Freud.

Concluimos esta consideración diciendo que la posición en la relación sexual en la que ella entra como objeto de deseo, es decir, haciéndose desear por el compañero, eso deja también en la nebulosa las cuestiones en torno a su deseo.

Puesto que el deseo no es otra cosa que el resultado de la instauración de una falta vía la castración, se trata de la dialéctica del tener en la cual no podemos señalar particularidad femenina alguna. Sabemos de los impasses freudianos respecto del penisneid situados casi como un callejón sin salida, pero también sabemos de la diferencia que establece Lacan a partir de ubicar el Otro goce.

A la altura del texto “Subversión del Sujeto y dialéctica del deseo” Lacan sitúa a la mujer queriendo ser el falo. Dice: “Es la ausencia de pene lo que la hace falo, objeto del deseo”[vi]. Vemos que el modo en que la falta es subjetivada por ella hace a su querer entrar en la relación a título de objeto. Ese objeto será ubicado como tapón de la castración en el fantasma masculino. Decimos entonces que hacerse desear como objeto que le falta al Otro es aquello que la hace condescender al deseo de un hombre.

Pero para ello “la mujer va a rechazar una parte esencial de la feminidad, concretamente todos sus atributos en la mascarada. Es por lo que no es por lo que pretende ser deseada al mismo tiempo que amada”.[vii] La dificultad es que la mascarada en tanto vela, se constituye como obstáculo para poder dirigirnos hacia el abordaje de un deseo propio.

En el texto “Ideas directrices...”[viii] Lacan vuelve sobre el tema del deseo femenino.

Allí sostiene que tal vez se descubra el paso que lleva de la sexualidad femenina al deseo mismo[ix]. Y es dedicando un párrafo al tema de la homosexualidad femenina que vemos asomar las coordenadas de ese deseo.

Señala que la homosexual, lejos de elegir al partenaire como objeto incestuoso -lo que no tolera es que asuma su sexo a costa de la castración- “es a la feminidad adonde se dirige su interés supremo.”[x]

Ese deseo queda ubicado como “un goce envuelto en su propia contigüidad para realizarse a porfía del deseo que la castración libera en el hombre”[xi].

Nos interesa destacar lo extraño que resuena que un deseo no se

encuentre articulado a la castración, más aún es un deseo renuente a ella. Vemos asomar así el más allá del falo y es evidente entonces que el saber inconsciente nada puede decir de ello, ni de ella....

Será con el Seminario 21 que Lacan se refiere a la relación entre el amor y el inconsciente con una perspectiva diferente.

Aquí la lógica proposicional deja paso a la topología. “Para demostrar lo imposible es preciso buscar fundamento en otra parte que en esas escrituras precarias ya que después de todo ellas han cesado”[xii].

El salto a la topología le brinda a Lacan la oportunidad para fundar el inconsciente como nudo. Ya no se trata de la medida, del orden, -cuestión que molesta a Lacan dado lo imaginario que comporta-

“La idea -dice- es abordar lo que la topología soporta sin imagen” [xiii].

Así las nociones de vecindad, proximidad, provenientes de ese campo, le sirven para elaborar la noción de inconsciente como un conjunto abierto de acuerdo con sus leyes.

Retomemos las fórmulas para poder avanzar sobre esta noción de inconsciente.

Sinteticemos: el lado hombre de las fórmulas encuentra el conjunto cerrándose sobre la amenaza de castración: porque hay al menos-uno que dice no a la castración, todo hombre está en posición de ser castrado. El círculo se cierra. Hace al universal.

Del lado mujer, no es posible cerrar el círculo, “no hay una” de la excepción que permita hacer existir el Universal femenino, de allí que la mujer se cuente una por una.

Así, el inconsciente como conjunto abierto ¿es pasible entonces de ser pensado como femenino? En todo caso deberemos extraer sus consecuencias para la lógica de la vida amorosa.

Que no hay relación sexual es el fundamento mismo del Psicoanálisis y todo artificio que intente abordar los impasses del amor tropieza con esta falla de estructura. Se trata entonces de seguir indagando cómo vérselas con ese real, es decir, de cómo cada uno se las arregla con cada una en eso que el amor propone como lazo.

BIBLIOGRAFIA

[i] LACAN, J. (1972-73) “Aún”, El seminario de Jacques Lacan, libro 20, Paidós, Buenos Aires, pág. 119

[ii] Ídem

[iii] LACAN, J. (1960) “Ideas directivas para un congreso de sexualidad femenina”, en Escritos 2, Amorrortu, Buenos Aires.

[iv] LACAN, J. (1960) “Ideas directivas para un congreso de sexualidad femenina”, en Escritos 2, Amorrortu, Buenos Aires, pág. 709

[v] LACAN (1962-63) “La Angustia”, El seminario de Jacques Lacan, libro 10, Buenos Aires, Paidós,

[vi] LACAN, J (1960) “Subversión del Sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”, en Escritos 2, Buenos Aires, Siglo XXI, Pág. 773

[vii] LACAN, J (1958) “La significación del falo”, en Escritos 2, Amorrortu, Buenos Aires, Pág. 674

[viii] LACAN, J. (1960) “Ideas directivas para un congreso de sexualidad femenina”, en Escritos 2, Amorrortu, Buenos Aires, Pág. 714

[ix] Ídem

[x] Ídem

[xi] Ídem

[xii] LACAN (1971) “Los no incautos yerran”, inédito

[xiii] Ídem